



Los graderíos de los estadios volvieron a llenarse. /Foto: Vicente Brito

## El oro del público

**La Serie 62 ha logrado, entre otros aciertos, devolver ilusiones a los aficionados y entusiasmo a los estadios**

Elsa Ramos Ramírez

A las puertas de una final inédita en el béisbol cubano, ya la Serie Nacional en su versión 62 repartió su primer título, que está justamente en el pecho del público.

El juego se ganó desde que se descorrieron las cortinas de la postemporada, esa que, desde los estadios, llamó a su principal jugador, el mismo que se ahuyentó en masa durante la fase regular. Porque eso sí ha hecho este alargue de la campaña, más allá de que muchos esgriman que no hay a dónde ir o que el verano no deja otras opciones.

Es el béisbol el que atrae a la gente cuando el equipo de su preferencia sale a jugar y a defender eso que llaman patria chica. Es la concreción exacta de la condición entregada a este deporte como Patrimonio Cultural de la nación.

No importa si se ha jugado bajo el sol abrasador de las dos de la tarde en estadios como el Julio Antonio Mella, de Las Tunas, que no consiguió arreglar su alumbrado, o bajo la caída de la tarde y entrada de la noche como en el Huelga espirituario.

Los graderíos se han repletado y han enardecido con el ardor de la gente, pura y patriótica para apoyar al equipo de su terruño, con el rugir de las congas, con la sinfonía reluciente de los celulares encendidos, con la algarabía que esta vez no ha estado reñida con la disciplina, aun cuando

las lógicas polémicas entre aficionados de cada bando se inoculan en los estadios. Ha sido también la pasarela de colores en consonancia con los uniformes de sus equipos y los números de sus ídolos, una iniciativa llamada a enraizarse como el béisbol mismo.

Lo apoteósico, por lógica, aconteció en el Latinoamericano, que no se ha llenado en los últimos tiempos ni poniéndole aficionados de plastilina. Tuvo que darse lo que, para mí y otros, fue la real final adelantada, en el llamado clásico de clásicos de la pelota nacional, que, aun sin los actores encumbrados de antaño, preservó esa rivalidad eterna entre Leones y Avispas, definida en siete juegos para que el Coloso del Cerro se desbordara como el Guillermón Moncada, ambos a punto de estallar.

Desde hoy habrá una final sin precedentes entre unos tuneros que salen favoritos para su segunda corona y unos capitalinos deseosos de apuntalarse como los máximos ganadores con el decimotercer título, 11 años después del último.

Con los Azules en la finalísima, se sabe, el morbo mediático se exagera y los bandos se decantan mucho más. Eso, a la larga, hace revivir el béisbol, ese capaz de arrastrar como nadie a su gente.

Sea cual sea el desenlace, a este título no le queda más que afianzarse desde los graderíos, las redes, las calles, Cuba.

# Noventa minutos al pie de la hoguera del fútbol

**Yunielis Castillo, designado como nuevo director de la Absoluta, principal selección nacional de ese deporte, enfrenta el mayor desafío de su carrera**

Aunque desde los seis años hasta los 42 que tiene hoy Yunielis Castillo Carmenate se ha conducido entre balones, su designación como nuevo director de la principal selección nacional de fútbol, la Absoluta —como le dicen—, revolvió la polémica dentro y fuera de Cuba.

Para algunos cayó del cielo; para otros salió de la nada. No pocos aplauden la decisión y muchos lo han felicitado desde varios rincones. Lo cierto es que en horas salió del relativo anonimato de su hogar en el reparto espirituario de Kilo-12 a la cancha de la picota pública.

A su espalda, las credenciales que nutren su currículo: medallista de oro, plata y bronce en sus años como atleta escolar y juvenil, cuando fue mejor jugador y líder goleador, director de equipos de esas propias categorías, nueve años al frente de la selección espirituario de primera categoría, con dos quintos lugares que igualaron la mejor actuación histórica, director técnico (DT) de la Sub-20 y entrenador de la Absoluta por tres años.

Aun así, cuando otros esperaban un DT extranjero, la Federación Cubana lo convierte en el primer técnico espirituario que dirige al más alto nivel de cualquier deporte en Cuba. Escambray aprovecha esta "previa" antes de que inicie los 90 minutos más largos y tensos que haya encarado hasta hoy Papo, como le llaman aquí.

"Muy contento y feliz. Llevo tiempo preparándome, muchos no me conocen, pero en el fútbol he estado desde niño, he transitado por toda la escalera. El reto es fuerte, pues se aproximan competencias duras, lo mío es que cuando el equipo salga a la cancha se vea el trabajo, tenemos mucha ilusión para enfrentar lo que viene".

**Recientemente estuviste en Italia, ¿qué te dejó esa experiencia?**

"Tuve la dicha de participar en un curso en Italia para obtener la licencia UEFA A profesional, sin la cual no puedes dirigir un equipo internacional. Fueron 40 días muy provechosos, corroboramos que es el mismo fútbol, el mismo trabajo, un poco más consolidado, de mucho rigor y directo a los principios de juego: los tácticos individuales y colectivos, los ofensivos y los defensivos. Interactuamos con profesionales y entrenadores del más alto nivel. Salimos más fortalecidos para enfrentar este reto".

**Ilusión y teoría: ¿cómo traducirlas en un país que es pobre en fútbol y no acaba de despegar internacionalmente?**

"Es difícil, pero no imposible. En Cuba no se especifican bien los conceptos tácticos individuales y colectivos, es una tarea que llevamos varios años insertándola, a veces hacemos cosas y no sabemos por qué. He aprendido que el entrenador puede saber mucho, pero si los jugadores no saben, no se logran las cosas, en el fútbol mundial el atleta tiene que ser muy inteligente y estar preparado muy bien físicamente en cuanto a potencia, fuerza y demás; queda enfocarnos, hacer una labor integrada y trabajar, mañana, tarde y noche, teoría y práctica. En Cuba sí hay talento, lo que hay es que pulirlo bien".

**Pero seguimos con un fútbol físico, rudimentario y carente de ideas...**

"Lo hemos visto, tenemos hombres fuertes, pero hay que ver en la posición que juegan y cómo los empleas, porque tienen que pensar, pues deben tomar decisiones rápidas y eso es lo que nos cuesta".

**Traer legionarios tampoco le ha resuelto el problema...**

"Mucha gente habla de legionarios, jugadores que están afuera. No es tan fácil, los hemos insertado, los probamos internacionalmente, pero no todos tienen el nivel top que pensamos y queremos, muchas veces en Cuba los tenemos mejores, aunque son amateurs, los hay en Costa Rica, Guatemala a un buen nivel, pero no los tenemos en Europa, solo a Onel Hernández; sin embargo, países como Haití y Guadalupe los tienen en primera y segunda división de Francia, Inglaterra... De todas maneras, seguimos trabajando en esa inserción".

**¿Cuánto conoces a los jugadores a los que dirigirás?**

"A todos. Fueron mis alumnos en las categorías inferiores, incluso seguimos con la Sub-20 para enfrentar el torneo del año que viene, estuvieron conmigo en la Sub-17, muchos están en la Absoluta, hemos interactuado, tenemos poco tiempo antes del primer partido, es cambiar el chip por el del nuevo ciclo y del nuevo modelo".

**¿Cómo planeas "fabricar" los goleadores que Cuba no tiene?**

"Pregunta difícil... Los jugadores están: Yanier Matos, que en la temporada anterior anotó 12 goles en la liga de Guatemala; Sapriza y Daniel Díaz, que han hecho algo similar en Costa Rica, solo falta insertarlos en el nuevo sistema y darles confianza. Hay que buscar a los cubanos que cumplan los requisitos de Concacaf, de FIFA, y Cuba; con otros estamos viendo su estatus migratorio, es lo que tenemos".

**¿Cuándo comienzas a rodar el balón con el traje de DT?**

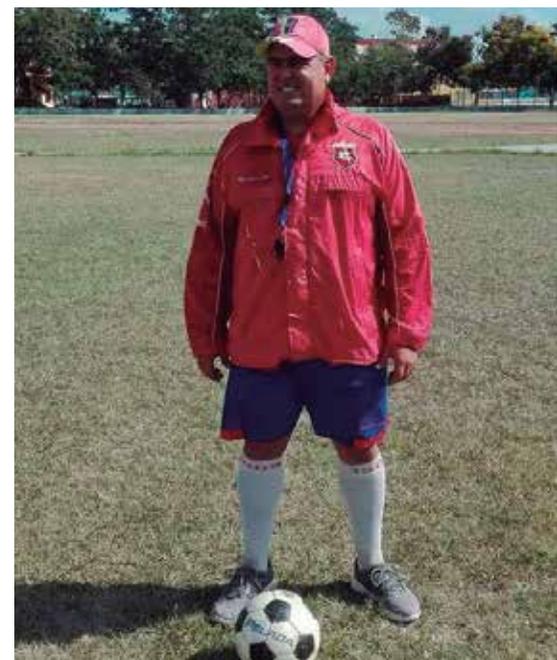
"El 13 iniciamos la preparación. Hemos planteado tener dos grupos: uno de 13 o 14 legionarios que están fuera del país y otro de cerca de una decena de jóvenes dentro del país. Necesitamos que vengan con deseos e ilusión de obtener un gran resultado, con tres semanas de preparación para enfrentar el 8 de septiembre el partido vs. Haití, que es de los más duros del área porque tiene varios jugadores de ligas extranjeras. El 12 enfrentamos a Surinam, en Santiago de Cuba, todos juegan en Europa, nos queda hacer una selección sólida, plantarnos bien y comenzar el camino".

**Ver a Cuba en un Mundial, ¿sueño lejano o imposible?**

"Difícil sí es; imposible, no. La gente piensa que para el próximo mundial hay tres cupos porque se quitaron las tres potencias, pero en Concacaf no hay enemigo pequeño como te dije, quedan países como Costa Rica, Honduras, que son fuertes y con hombres insertados en ligas extranjeras de primer nivel que Cuba no tiene, pero el cubano está acostumbrado a luchar y la ilusión es buscar esa clasificación".

Con la primera mitad a punto de consumir, Papo vuelve al celular donde cientos de mensajes le esperan, para bien y para mal. Desde la calle, un vecino le desea la mejor de las suertes.

"Miro las redes y me río de algunas cosas; no te puedes molestar, pues la gente es libre de hablar lo que entienda. Me ha llamado mucha gente que ha seguido nuestro trabajo, gente del barrio, otros que ni me conocen, solo me queda trabajar y dar lo mejor, aquí estamos para sacar en alto el nombre de Cuba, de Sancti Spiritus y de Kilo-12". (E. R. R.)



"Queda enfocarnos, hacer una labor integrada y trabajar, mañana, tarde y noche, teoría y práctica", asegura.